

Domingo 22 de agosto de 2010 Contacta con Ine.es | RSS

Amalio García Martínez - Empresario |1)

«En 1950 salir al extranjero a comprar máquinas para la mina era algo loco»

«En la minería cuesta mucho innovar y si se mecanizó fue gracias a los equipos técnicos» - «Nací **JAVIER CUERVO -Su padre murió en la mina.**

-En 1933, en un accidente en Carbones La Nueva. Era facultativo. Había habido una huelga y entró con mi tío, Ángel Orviz y dos compañeros más para hacer una inspección de las labores mineras. Había una chimenea a medio terminar y cuando estaban en ella una inundación se los llevó a los

-Vamos por orden... usted tenía 10 años. ¿Tenía más hermanos? ¿Qué puesto ocupaba entre

-Éramos tres; yo, el mayor. Los dos murieron ya, uno de ellos de joven. Los primeros años vivimos en Sotrondio, donde -como era entonces en las Cuencas- faltaba todo tipo de servicios y había restos de escombreras en medio del pueblo. Vivimos en una casa de Duro-Felguera del San

-Sin estado del bienestar, menudo panorama habrá quedado en su casa.

-Fuimos a vivir con los abuelos maternos. A mi madre le quedaron de la empresa 350 pesetas mensuales durante 5 años. No pasamos hambre, pero sí una situación muy difícil. Luego, con los

-Por el medio estuvo la Guerra Civil. ¿Qué recuerda de ella?

-Prefiero olvidarla. Perdí familiares por los dos bandos.

-Después de que acabara la guerra en Asturias empezó a trabajar.

-En 1938, a los 15 años, de auxiliar-administrativo, bueno, de pinche en Duro-Felguera. Hacía los recados de todos. Hasta entonces había estudiado en la academia de José Calvo, por la que

-¿Qué tal estudiaba?

-No era un buen estudiante, pero, al final, trabajando de día y estudiando de noche, logré acabar el Bachiller. En el trabajo colaboraba con directores de mina. Supongo que debía de cumplir bien con ellos porque me propusieron llevar la gestión técnica comercial de una empresa que fundamos,

-¿Qué le pareció el Oviedo de entonces?

-Ya había venido muchas veces. Tenía 25 años y estaba soltero, pero mi novia vivía aquí.

-¿Casó con ovetense?

-No, era de Rioseco (Sobrescobio). La conocí en su pueblo, un día que fui a hacer un pago por Duro-Felguera a una mina de hierro. Un guardia la conocía y, por medio de él, empezamos a hablar. Estudiaba el Bachiller en Oviedo, hizo el Preu y quería ser maestra nacional. Vivía en casa de unos tíos. Vine a cortejar mucho detrás de San Juan. Trasládame a Oviedo fue un salto para

-¿A qué se dedicaba Erim?

-A la mecanización de las minas. Buscaba mejorar el trabajo minero, reducir los accidentes y aumentar la productividad. En lo que me influyó la muerte de mi padre, fue en la satisfacción que tuve en 1960 cuando empezamos a vender la Turma, la primera perforadora alemana que permitía

-En sus biografías se cuentan los antecedentes familiares mineros?

-Desde 1860, mi bisabuelo tuvo algo que ver con la mina, seguramente chamizando. Mi abuelo

-¿Eso le sirvió a usted para no entrar en la mina?

-Nunca quise ser minero.

-Su tarea ha sido fundamentalmente comercial, de saber comprar.

-Si no hubiera sabido comprar no habría logrado nada en la vida.

-¿No tenía antecedentes comerciales en la familia?

-En la paterna, que eran de Bimenes, había comerciantes? Mi abuelo paterno era minero y mi

-La mecanización de la mina, ¿fue fácil en Asturias?

-Fue posible por la buena acogida que dieron a los avances de la maquinaria los equipos técnicos de minas. En la minería cuesta mucho trabajo innovar por el tipo de trabajo que es, por algunas

-Por su larga trayectoria usted está a lo largo de casi toda la historia de la mecanización del

-Yo soy de la época de la mula y de la tecnología del martillo picador y del martillo perforador, que son década de 1920. Treinta años después se seguían usando los mismos elementos. Entonces a mucha gente no le interesaba lo que había ni lo que pasaba fuera. Fuimos un poco locos yendo a

-¿Qué novedades aportaron ustedes?

-En el avance de galerías seguía usándose el martillo perforador que pesaba veinte kilos. Para usarlo, un trabajador lo llevaba al hombro y otro perforaba. Nosotros trajimos el martillo perforador con soporte neumático. Aquí no se conocía y sorprendió cuando hizo la prueba un trabajador inglés. Necesitaba un poco de práctica. Al primer minero que se le dio a probar no la supo controlar y se le

-¿Dónde incorporaron la siguiente innovación?

-En el transporte. Tardamos cuatro o seis años más, pero a mediados de los sesenta los alemanes habían conseguido la primera locomotora eléctrica de acumuladores y la introdujimos.

-¿Eléctrica?

-Sí, están hablando ahora del coche eléctrico. A mediados de los sesenta metíamos en las minas locomotoras eléctricas de 3,5 o de 5 toneladas hasta el arranque. Eso sacó las mulas de la mina.

-¿Siguiente paso?

-Los siguientes avances ya los hice desde esta empresa. En 1978 me fui de Erim, la sociedad en la que llevaba treinta años, porque pensé que ya podía volar solo. Estaba en Madrid trabajando en equipos para obras públicas y hormigón, pero me interesaba más la minería. Terminamos bien:

-¿Cuál fue la siguiente generación de avances en mecanización?

-Desarrollamos la mecanización de los avances de galería con las palas cargadoras neumáticas. Hasta entonces la tarea era así: martillo perforador, disparo de dinamita y luego se cargaba a pala lo que caía. Con las palas cargadoras neumáticas que recogían de frente y descargaban por detrás

-Ahora prácticamente todo está automatizado.

-Sí, por los minadores. Los introdujimos en 1988 o 1989 en la minería de Asturias y León. El minador es una perforadora que gira y lo que arranca cae debajo de la máquina a una cinta que lo

-¿Cómo fueron dando con esta tecnología?

-A finales de los años setenta nos enteramos de que en Polonia y en Checoslovaquia producían 250 millones de toneladas de carbón y pensamos que esos países, fueran cuales fueran sus condiciones políticas, tenían que saber de minería. Hasta entonces siempre habíamos mirado hacia

-¿Cómo eran las relaciones comerciales entonces con aquellos países comunistas del Este

-Desde 1978 los polacos tenían delegaciones en España. Nos recibieron muy bien: ellos también querían abrirse a nuevos mercados. Vendían maquinaria a países comunistas como China, pero querían entrar en el mercado europeo. Usaban los minadores que hoy se emplean en obras

-¿Cómo entraron entonces en las minas asturianas?

-Con dos tipos de negocio: la preparación de galerías con minadores y con personal muy especializado. Fundamentalmente checos y polacos y algunos asturianos. Ese negocio también lo hicimos con Ferrovial en algunas obras. La otra revolución de la producción fue en 1995, al pasar a usar tajos largos en los que un equipo hidráulico de muchas toneladas avanza como un robot. Lleva por arriba escudos para que el techo no se hunda, una rozadora va rompiendo y el carbón cae a

-Esa mecanización no fue bien recibida por los sindicatos mineros porque restaba empleo.

-No quitamos el trabajo a nadie. Creamos nuevos trabajos.

-Ustedes también explotaron minas en Colombia.

-Produjimos carbón de 1997 a 2004 en Colombia, casi en la frontera con Venezuela. Estábamos muy preparados y allí hay mucho carbón. Sacábamos diariamente de 2.500 a 3.000 toneladas. La producción media anual era de 800.000 toneladas con 70 u 80 personas. Las capas se prolongaban más de tres kilómetros cuando en Asturias tienes suerte con una de 300 metros. Hicimos la mina,

-¿Cómo organiza su negocio?

-Emcor es una sociedad comercializadora que compra maquinaria y la entrega a otras sociedades. Satra se dedica a la preparación de labores mineras (minadores). Eosa, a lo mismo, pero en ingeniería civil subterránea. Carbomec produce carbón en tajos largos. Geosa, que trabaja por toda

historia de la mecanización de la minería. Durante sesenta años y a través de dos grupos empresariales distintos, ha sido el importador y adaptador de tecnologías que han renovado las labores de preparación y el arranque de carbón. Pionero en la relación comercial con los países de la Europa del Este es el responsable primero de que haya trabajadores checos y

-Tiene 87 años. ¿Por qué sigue trabajando?

-No sé hacer otra cosa.

-¿Hasta cuándo piensa seguir?

-Mientras el cuerpo aguante.

-¿Qué vida lleva?

-De lunes a viernes estoy en Asturias, luego el fin de semana lo paso en Madrid que es donde está la familia, los hijos, porque soy viudo. Marchamos a Madrid en 1967, cuando la empresa Erim abrió

-¿No le gusta otra cosa que no sea la empresa?

-Esto me divierte, pero a partir del jueves por la tarde me olvido de todo y me dedico al fin de

-¿Cuántos socios eran?

-Tres. César Posada, Benigno Suárez y yo. Ellos han fallecido.

-¿Cómo repartían las funciones?

-Por las distintas empresas. Posada aportaba que era un buen comercial con una formación técnica y Benigno era un facultativo que provenía de Hunosa, donde estaba muy considerado, y era el experto en las labores mineras. Sus hijos están representados en las empresas. Arancha Posada

-Que viva usted muchos años pero ¿tiene preparada la sucesión?

-No es que esté preparada, es que está hecha con profesionales de treinta y tantos años, con un

-¿El carbón se termina?

-En España, sí, aunque no sé cuándo. Cuando yo tenía 8 años mi padre me llevó a la bocamina de La Nueva y me enseñó un poco aquello. Al acabar me dijo «pero tú no pienses en esto. La minería no tiene futuro, nuestro carbón lo vendemos mal. A lo mejor dura 20 o 25 años». Era 1933. Ahora

-¿Cómo está afectando a sus negocios la crisis económica?

-En los últimos años teníamos una media de facturación de unos 100 millones de euros. Este año hemos vendido algo menos, una caída entre el 10 y el 15 por ciento. La minería es cada vez menos importante en nuestra actividad, pero aumentamos el suministro de equipos de sostenimiento de

-¿Tiene miedo a que la crisis se prolongue?

-No, pero si es así habrá que salir más al exterior. Cada vez le doy más importancia al exterior porque nuestros equipos se venden en todo el mundo. El bulón expansivo es muy útil en la minería

-¿Qué es el bulón expansivo?

-Para el sostenimiento de túneles o galerías hace falta una preparación de los terrenos. El bulón expansivo es un tubo de un acero especial que tiene 25 centímetros de diámetro. Se introduce en un agujero taladrado, se hincha con presión de agua hasta cuatro veces su diámetro y eso aprieta y

-¿Usted sigue viajando?

-Dos ingenieros llevan eso. No viajo, salvo que sea muy necesario. Pero el futuro está en el extranjero. Ahora nuestra actividad exterior supone el 16 o 17% de la venta total y queremos que

República Checa.

-El embajador me lo pidió porque sabía que aumentábamos las relaciones comerciales con el país. Entonces había en Asturias 250 trabajadores checos; ahora, algo menos de la mitad. Hay hijos de checo y asturiano. Le dije al embajador que aceptaba, pero que ponía una condición: si tuviese que ir a la cárcel a visitar a un checo porque había hecho algo raro, me daba inmediatamente de baja.

-He oído eso más veces. ¿Por qué, porque son católicos?

de la familia polaca: el padre, la madre, los dos hijos y la abuela están cenando. La chica comenta que llevan seis meses sin recibir dólares de Chicago. En la zona de Chicago hay varios millones de polacos que tienen magníficos negocios de carne. Se preguntan qué hacer para recibir dinero de América, y la abuela propone: Yo me hago la muerta, sacamos unas fotos, las enviáis a Chicago y será raro que en unos días no lleguen cuatro mil dólares. Al día siguiente pusieron a la abuela sobre una mesa, llamaron al fotógrafo, sacó las fotos y preguntó cuántas copias querían. «Bueno, son

comerciales con checos y polacos, el consejero de Industria del Principado decía que los empresarios asturianos se perdían en los aeropuertos.

-Cuando empezamos a ir al exterior no salía casi nadie. En Chequia si encontrabas un español por la calle era catalán. Años después, en el puente de Carlos de Praga, oías hablar español de lado a

-¿La caída del comunismo afectó a sus negocios?

-La noche que cayó en Chequia yo estaba en la plaza Wenceslao de Praga, donde se concentraron 300.000 personas. Un señor salió a un balcón y anunció que se acababa el comunismo. En el hotel nos preguntábamos, preocupados, si al día siguiente podríamos volar de regreso a Madrid. Por la

-La caída del comunismo estaba muy madura.

-Bastaba con poner la mano debajo. En Polonia, el otro país con el que tanto tratamos, las empresas mineras siguen siendo estatales. En las que fueron privatizadas los directores se

-¿A esta altura de la vida siente que ha dejado de hacer algo importante?

-Hombre, habré dejado de hacer muchas cosas, pero no he tenido capacidad para más. Siento la plenitud de haber hecho un trabajo que me motivaba. Quería vender la máquina pero con el aliciente de encontrar una solución que hiciera la minería más segura y menos costosa. Me